

El abrazo de la reconciliación

Texto: Génesis 33:4 Pero Esaú corrió a su encuentro y le abrazó, y se echó sobre su cuello, y le besó; y lloraron.

Esta es una escena tremenda, porque lo que aquí estamos viendo es la reconciliación de dos hermanos irreconciliables... Jacob y Esaú.

1. **Entre ellos había una enorme enemistad...Siempre estuvieron peleados.**

Lo estuvieron desde el vientre de su madre... “los hijos luchaban dentro de ella”.

Esto nos habla de que ya nacemos con esta naturaleza afectados por el pecado. Ya traemos encima la contienda, los celos, la disputa, la rivalidad.

En el parto al dar a luz a Esaú... se encuentran con que Jacob tenía cogido por el talón a su hermano Esaú, Como diciendo: “Yo Primero”. Esta fue la causa del gran conflicto que hubo entre ellos, Fue por la primogenitura... por la herencia.

Dos hermanos que estaban peleados por la herencia, algo muy poco inusual, es muy raro de ver estas cosas.

Esaú había hablado de matarlo, y Jacob lo sabía.

Esaú se sentía: **Traicionado, Defraudado, Decepcionado, Robado, Estafado, Engañado**, por su hermano Jacob, **mucho más que si hubiese sido por un extraño**. La reconciliación con un extraño es más fácil que con un hno. un familiar, aquella persona cercana, porque la herida es más grande, porque la decepción es más grande, el dolor más grande.

Pro 18:19 El hermano ofendido es más tenaz que una ciudad fuerte, Y las contiendas de los hermanos son como cerros de alcázar.

2. **Ninguna reconciliación es fácil, sino más bien puede parecer imposible.**

Cualquiera que estuviese al tanto de la situación entre estos dos hermanos le resultaría impensable verlos reconciliados.

Jesús dijo que lo que es imposible para los hombres es posible para Dios

Dios hace posible lo que en nuestra humanidad nos resulta impensable.

Muchos de nosotros somos testigos de cómo Dios ha hecho lo impensable o lo imposible en nuestra propia vida o en la vida de otros.

Es la obra que Dios hace. Dios es Dios de reconciliación.

Aunque estamos en el AT estamos delante del mensaje del NT.

La obra de Dios en Cristo es fundamentalmente una obra de reconciliación.

2º Cor. 5:19 que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.

La palabra griega para reconciliación es KATALLASSEIN. La raíz de esta palabra es ALLASEIN que significa CAMBIO. La raíz de la reconciliación está en el cambio.

Algo tuvo que haber ocurrido para que estos dos hermanos, que estaban enemistados, acabasen abrazados y llorando juntos.

Porque si nada cambia todo continuará igual. Pero esos cambios son un proceso, y una lucha dentro de nosotros.

3. Llegar a una reconciliación lleva un proceso, es muy trabajoso...se libra una batalla en el interior de la persona.

La noche previa al encuentro con su hermano... Jacob no durmió... se pasó la noche luchando, esto nos habla de la lucha que había en él. Esta lucha esta relatada en Génesis 32:24-30 **Se quedó Jacob solo; y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba...Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma.**

Esa noche había con Jacob un hombre que resultó ser Dios. Un hombre que era Dios...nos está hablando de Cristo, Ese hombre, fue tentado en todo, pero sin pecado por lo que es poderoso para socorrer a los que son tentados. Vi a Dios, tuve un encuentro con Dios, es el encuentro con Cristo lo que cambia nuestras vidas. El abrazo con su hermano surge de esa noche, de ese proceso.

4. Para abrazarse a su hermano Esaú tuvo primero que dejarse abrazar por Dios... y abrazarse a Dios, para poder dejar de abrazarse a sí mismo.

No podía abrazar a su hermano mientras estuviese abrazándose a sí mismo.

La única forma de dejarnos de abrazar a nosotros mismos es abrazando a Dios y dejándonos abrazar por Él.

Jacob estaba abrazado a sí mismo...a sus proyectos, a sus ambiciones personales, lo único que le importaba era él mismo y su propio bienestar.

En Jacob está representado el viejo hombre, la naturaleza humana afectada por el pecado.

El nombre Jacob significa suplantador, pero recibe un nuevo nombre que es Israel.

Hay un cambio de identidad, se convierte en un nuevo hombre.

Muere el viejo hombre y nace un nuevo hombre, Muere Jacob y nace Israel.

Es el mensaje del nuevo testamento el mensaje del evangelio en el AT.

En Cristo somos personas nacidas de nuevo para vivir como un nuevo hombre en Cristo, porque el viejo hombre murió en Cristo.

Porque el que murió en la cruz del calvario fue el que nos suplantó, el que ocupó nuestro lugar, nuestro suplantador nuestro Jacob.

Todo el pecado de la humanidad, nuestra naturaleza caída, nuestro viejo hombre fue crucificado y muerto en esa cruz. por esa victoria nos podemos levantar en un nuevo hombre.

Dios se hizo hombre para ponerse a nuestro lado y no para oponerse a nosotros.

Dios no es nuestro adversario, nuestro oponente, enemigo, diablo significa adversario, oponente.

Cristo luchó por nosotros para llegar hasta la cruz.

Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.

Cristo luchó para que en Él se cumpliera la voluntad del Padre y la voluntad del Padre es nuestra paz, no enemistad sino reconciliación.

El nuevo hombre en Cristo es el hombre tratado por Dios y se nota en su andar.

Su andar es visible a los demás, y puede decir a quien le pregunta por qué le ha ocurrido que ahora anda así porque tuve un encuentro con Dios.

AVANZÓ MÁS COJO QUE CON SUS DOS PIERNAS.

En cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres.

Para que vivamos en amistad y no en enemistad, en paz y no en contienda.

El que recibió un nuevo nombre fue Jacob, Esaú siguió llamándose Esaú.

El cambio se operó en Jacob... no en Esaú.

En esta historia Esaú es el otro y Jacob somos nosotros.

Pero esperamos que los cambios se produzcan en otros, o que cambien las circunstancias o que Dios...

5. Vencido nuestro Jacob nos dejamos abrazar por Dios y nos abrazamos a Dios.

Evoca el encuentro del hijo pródigo con su Padre.

También corrió a su encuentro, le abrazó, se echó sobre su cuello y le besó.

Y en Génesis mismo, tenemos otro ejemplo más: los hermanos de José con José.
Este abrazo es el abrazo de Dios sobre nuestras vidas.
Nos hizo aceptos en el Amado...aceptados, abrazados, no rechazados.
Dios extendió sus brazos a través de Cristo para abrazarnos.
Extender sus brazos hacia nosotros no fue cosa fácil, le costó la vida.
Dios siempre tuvo sus brazos extendidos hacia nosotros.
En Isaías 59:1 He aquí que no se ha acertado la mano de Jehová para salvar.
Sus brazos siempre han estado extendidos hacia nuestras vidas, nunca fue nuestro enemigo,
Romanos 5:10 Siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo.
Nosotros hemos sido reconciliados con Dios...pero No es que Dios se reconcilia con los hombres,
Dios nunca estuvo en guerra con el hombre.
El hijo pródigo fue el que se enojó con el Padre, y no el Padre con el hijo
Nosotros estuvimos enemistados con Dios.
¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.
Dios no es enemigo del mundo...Dios amó al mundo de tal manera que dio a su unigénito hijo.

Hechos 9:1 Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor ... yendo por el camino...cayó en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?
Jesús sale a su encuentro como un amigo, Jesús no es su enemigo.
Sale al encuentro a plena luz del día. No como un enemigo...no le tiende una emboscada.
Jesús no pelea contra él, es él el que da los golpes contra el aguijón.
Dura cosa te es dar coces contra el aguijón.

6. Se abraza a su hermano porque dice que vio a Dios y ahora dice que puede ver a Dios en su hermano.

He visto tu rostro, como si hubiera visto el rostro de Dios.
Antes veía al diablo... antes decía: No lo puedo ni ver.
Ya no rehúsa verlo, no rehúye...no huye. ahora no tiene sus piernas en condiciones para huir.
Cuando tenía sus dos piernas solo daba vueltas para ir a ningún lado, pero nunca llegó tan lejos como ahora.
Ahora podía verlo de forma diferente porque Dios obró cambios en su vida.

Conclusión.

Efesios 4:31-32

31 Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia.

32 Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.